

REFLEXIONES EN TORNO AL DECESO de GABRIELA MISTRAL

Por la Dra. ALICE LARDE de VENTURINO

Fue preciso que se extinguiera el último soplo vital que alimentaba al espíritu de una gran luchadora para que las cien mil púas de enconadas envidias que sin cesar salían al encuentro para herirla, quebráranse de súbito.

El veneno que destilaban los mediocres vilipendiándola como mujer y artista, tornóse por arte de magia ambrosia de arrepentimiento... ¡Y hasta las lenguas; esas lenguas malditas que movíanse apenas para vomitar difamaciones y negarle sus méritos, antes el asombro del mundo, comenzaron a entonar los magníficos en su honor...! Lo que ayer era odio se volvió amor casi místico; y las ponzanas de la envidia transformáronse en mieles de admiración! ¡Los reptiles humanos escondiéronse dentro de la hondura de sus propias sombras para dejar que los limpios de corazón derramaran a torrentes la luz! ¡Los avergonzados comprendieron, aunque tardíamente, que de nada les sirvió denigrarla, disfracar el fracaso, de sus propias vidas tratándola de desprestigiar la obra de ella. Los viles ataques que lanzaban a diestra y siniestra con el propósito ruin de derrumbarla de las alturas que había alcanzado a fuerza de dolores, luchas y sacrificios, no lo lograron jamás. Por el contrario, cada ataque que le arrojaban tornábase en una piedra de oro que iba amontonándose sobre las otras para elevar aún más su pedestal hecho de cumbres...!

El terrible acontecimiento los dejó anonadados; volviéronse humildes como niños en falta, y trataron de enmendar su error retractándose en público mediante hermosos discursos que fueron escuchados con unción... Es que la Muerte; sólo la tragedia de la Muerte que ha de herirnos a todos por igual, es capaz de hacer milagros y sacudir con violento escalofrío hasta las más duras conciencias estremeciéndolas de arrepentimiento. Esos pobres seres enfermos de mediocridad, cuando ya no ven en el que parte un competidor aventajado, libranse de las mezquinas pasiones que ahogábalen el ánimo, serenándose. Sobre todo ocurre esto, si es una escritora o poeta insignie la que deja de existir, por cuanto por desgracia la generalidad de los hombres no pueden tolerar, a causa del tremendo complejo de inferioridad que experimentan, que ninguna mujer les sobrepuje en talento.

La Muerte, dulce y misericordiosa, pone paz y mansedumbre en los espíritus atormentados por los celos. En el instan-

te mismo de apagarse para transmutarse en llama inmortal, la poderosa luz que irradiaba de sí las verdaderas personalidades efectúa el prodigio de encender la mente y el corazón de los humanos borrando de ellos al maldad y los feroces egoísmos para permitirles ver, comprender y apreciar con meridiana claridad las excelsas virtudes y grandes valores eternos. El deceso, físico de Gabriela Mistral ha puesto de relieve la grandeza moral y espiritual de un pueblo.— Chile, que de rebote de su propia pétreo geografía era considerado por muchos como una colectividad de piedra y sin sentimientos, demostró, con la fuerza de los hechos que valen muchísimo más que las palabras, que los que así juzgaban no conocían el profundo y vigoroso substratum de su raza y exquisita sensibilidad.

Es que los hombres como los pueblos para dar de sí todo lo bueno, y noble que atesoran y exteriorizarlo, necesitan ser sacudidos con vigor por los tremendos aqullones de la desgracia que en tempestades de dolor hácelos sacar a flote el oro de alta ley de sus grandes virtudes latentes, aunque, escondidas, para ponerlas en movimiento.

Son cual esas rocas, al parecer inanimadas y rígidas, que al ser arremecidas por las violentas explosiones o las mordidas inclementes del rudísimo frío, que cae sobre ellas de improviso, vibran, crujen y desmorónanse en cataratas de angustioso lianto pulverizado, evidenciando así su emotividad interna y textura delicada y bella.

Las reacciones de los pueblos manifiéstanse de diferentes maneras: por grupos o colectivamente; en silencio o a gritos; como un estallido instantáneo o tardíamente. Pero cuando esos pueblos son fuertes y parcos en manifestarse como el chileno, entonces, sus reacciones de dolor son como esas tremendas mareas que vienen desde la propia hondura de las simas oceánicas en convulsión geológica y condensadas en una enorme ola arrojándose con toda su impetuosidad sobre el litoral inundándolo incluso millares de kilómetros de tierra adentro. No son pequeños grupos individuales los que toman parte en este fenómeno humano; es la sociabilidad entera la que manifiesta su pesar convirtiéndose de súbito en una inmensa y conmovida lágrima...! ¡Es una sola herida abierta en el gran pecho nacional de donde sale un único sollozo incoercible que se transforma en fervorosa oración...! ¡Todo el pueblo de Chile llora

de verdad a la mujer excelsa que con la dulzura y profundo sentido de humanidad de sus estrofas conquistó tantísimos laureles para su amada Patria...! El Gobierno de ese admirable país, compuesto de hombres realmente inteligentes y patriotas movilizó a su total diplomacia para que en todos los países de la tierra rindieran homenajes, reverenciándola, a la preclara Poetisa. Fue un grande ejemplo de sabiduría y alta política por que al obrar así, Chile se atrajo la admiración y el afecto de las naciones del mundo y América evidenció la unidad de sus sentimientos y confraternidad espiritual, haciendo suya la congoja del país hermano.

No podía esperarse otra cosa. Por las fuerzas anímicas en juego tuvo que operarse, esa maravillosa reacción universal, pues, conforme expresamos en 1955, en un discurso pronunciado en la Capital de la República de El Salvador, al agradecer a la Ilustre Municipalidad de San Salvador el patriotismo suyo de ponerle a una de sus Escuelas el glorioso nombre de insigne sabio salvadoreño Jorge Larde, rindiéndole así un justo homenaje: "Grandes son los hombres, las instituciones y los pueblos que saben enaltecer y glorificar a las personalidades ilustres que por sus obras y méritos se han hecho acreedores a tales homenajes, colocándolos en un sitio desde el cual puedan continuar sirviendo de ejemplo y estímulo a las presentes y futuras generaciones, porque todo aquél que engrandece se engrandece y el que honra también honra a sí propio."

Eso es lo que ha hecho Chile: llenarse de gloria y prestigio al glorificar, como debía a Gabriela Mistral, Y no solo lo efectuó cuando dejaron de vibrar para siempre las intensas notas de su lira maravillosa sino también en vida, otorgándole un alto cargo diplomático vitalicio que le aseguró la subsistencia hasta los últimos días de su vejez y le permitió desempeñar una labor más fecunda en favor de su Patria.

La consecuencia benéfica directa de estos hechos ejemplares y ennoblecidos acabamos de verla en otra nacionalidad. Ya Uruguay, que cuéntase entre los países de mayor espiritualidad del Nuevo Mundo, habíale rendido honores a su Juana de América obsequiándole una valiosa propiedad, nombrándola Conferencista Oficial perpetua de la Universidad Nacional y rodeándola de toda clase de elevados estímulos para que ella pudiera dar cima a sus bellas elucubraciones literarias y educativas sin angustiantes congojas económicas. Pero he aquí que Colombia, poniendo una vez más de relieve su tradicional cultura, acaba también de honrarse a sí propia sumando nuevos galardones a los que ya ostenta la ilustre poetisa uruguaya, al nombrarla Agregada Cultural a la Embajada de Colombia en la República Oriental. ¡Cabe mayor demostración de hidalguía y espiritualidad?

¡Esas son sociabilidades dignas de la más viva admiración y deben servir de norma a las menos desenvueltas que los van a la zaga en política nacional e interprovincial y deseen colocarse en un más alto nivel evolutivo social y cultural! ¡Son pueblos que a conciencia luchan por superarse a sí mismos y situarse en la cúspide del desarrollo civilizatorio! Porque, en verdad, CULTURA es apenas lo que se sabe: la hay superior, mediana e inferior. Pero CIVILIZACIÓN es algo más que eso: es la forma en que se vive y actúase; es la manera de obrar valiéndose de la firme cultura adquirida en continuas luchas de superación, teniendo la visión esplendorosa del porvenir y previendo a todo instante las benéficas repercusiones nacionales y universales que han de alcanzarse con cuanto se realice. Los grandes principios de humanidad puestos en movimiento; la comprensión y elevado estímulo de que gozan los intelectuales e investigadores de real valor; el espíritu inteligente y previsor de intuir que cuanto se haga en favor de los hijos que dan gloria a la Patria para que aquellos puedan continuar realizando trabajos de superior envergadura y trascendencia redundan en sólido prestigio de los propios pueblos que obran así, revela, incuestionablemente, que éstos ya han salido de la fase oscura de la ignorancia y de los feroces egoísmos caracterizantes de las épocas cavernarias y dejaron atrás, muy atrás, los personalismos, las intrigas y envidias de los intelectuales de villosos ríos que entorpecen su más amplio desarrollo moral, mental y espiritual, para convertirse en naciones realmente civilizadas y progresistas.

Alice Larde de Venturino

El Alcohol, la Mujer y el Niño

Por el Dr. Pedro Vallina

No hace muchos días que una tarde llegó a mi consultorio un matrimonio trayendo tres niños pequeños, entre dos y seis años de edad, y con voz apagada la madre me rogó que les curara de caridad, pues eran muy pobres y no tenían dinero para pagar. La mujer era una indita, como de 25 años de edad, baja de cuerpo y rostro agraciado, pero la infeliz venía descalza y llena de harapos. El marido, era de tipo criollo, alto y bien proporcionado, pero no despega los labios y su mirada era extraviada, como la de un hombre que no estaba en su juicio.

La mujer pronto me hizo conocer la causa de su miseria. "Mi marido, —me dijo—, es muy buen trabajador y gana un jornal alto, pero tiene el vicio de la bebida y gasta en alcohol todo lo que gana. Los sábados, sobre todo, son días muy malos para mí; cuando cobra el jornal de la semana, se lo gasta todo y no viene a casa hasta el amanecer, y entonces me golpea y rompe todo lo que está a su alcance. Mis niños gritan asustados y yo paso un miedo horrible, pues él no sabe lo que se hace. Una vez estuvo recluido una temporada en un manicomio y al paso que va no tardará en volver".

Los pobres niños tenían un aspecto lastimoso, y era un asombro que vivieran con tan poca sangre, devorados por el paludismo y la uncinariosis. Eran tan pequeños y desnutridos que representaban mucho menor edad de la que en realidad tenían.

Ante aquel cuadro tan triste me dirigí al hombre y le aconsejé que cambiara de conducta, ya que el vicio del alcohol era la causa de la miseria y de las enfermedades de los suyos. —Cuando tenga dinero, me contestó, voy a venir para que Ud. me cure.

—Pero, ¿es verdad que quieres curarte de una enfermedad tan terrible como es el vicio del alcohol? Si lo haces, te curo gratis, te regalo las medicinas y, al mismo tiempo, curo a tus hijos que están muy enfermos y si siguen así vivirán poco, siendo tú el culpable de su muerte.

—Y ¿qué debo hacer? —me contestó.

Ven a visitarme todas las noches, cuando estés libre de tu trabajo, y yo te pondré en cura, no teniendo otra cosa que hacer que estar una semana sin beber, la que yo necesito para curarte, despertando en ti una voluntad nueva, y luego, cuando no bebas, te curaré del daño que te ha hecho el alcohol.

Y vino dos noches seguidas, el jueves y el viernes, pero el sábado, a pesar de la recomendación que le había hecho, se bebió todo el dinero que había ganado en la semana, y el domingo me lo trajo borracho un hermano que tenía, para darme las gracias y aconsejarme que no perdiera el tiempo con su hermano, que era cosa perdida.

En efecto, había que confinarlo en una habitación, porque el vicio del alcohol es irresistible.

¡Pobres mujeres y pobres niños!, víctimas inocentes de la locura de los hombres.

Conoci en un pueblo del Estado de Zacatecas a una bella joven, modelo de delicadeza femenina que la habían casado por el interés sus padres con un bruto grosero y casi siempre borracho que la hacía sufrir horriblemente día y noche. Sin embargo, le aguantaba con una paciencia extrema, y no quería abandonarlo y dejar la casa, no fuera el alcohólico a sufrir algún inconveniente por su ausencia.

Tiempo atrás llegó a mi consultorio un matrimonio de campesinos con un niño recién nacido en los brazos, envuelto cuidadosamente en unos trapos. Cuando me mostraron el niño quedé horrorizado al contemplar a un pequeño monstruo del tamaño de un conejo desollado, sin carne alguna, y si formado de huesos y pellejo, con unos miembros como palillos de tambor. Lanzaba a cortos intervalos un gemido casi imperceptible, como señal que aún vivía. Su pelo era largo y negro, como llevan los niños indios de pocos días de nacidos, y sus ojos desprendían dos lucecitas mortecinas próximas a apagarse.

Los que creía eran sus padres, lo trataban con extrema delicadeza, como si llevaran un objeto en peligro de disgregarse y, hasta me preguntaron a la luz y el aire que penetraban por la ventana no llegarían a perjudicarlo.

—No tengáis cuidado, les dije; la luz y el aire, es la vida y si no contemplad el mar de verdura que se extiende a nuestro alrededor, con sus flores, sus frutos y sus mariposas.

Al decirles que me complacía mucho el cariño que demostraban tener a su hijo, me contestaron que no era hijo suyo, aunque lo querían tanto como si lo fuera, por lo desgraciado que era, habiéndoselo arrancado a un padre desnaturalizado que intentaba matarlo, después de haber asesinado a la madre que lo trajo al mundo. Y entonces me contaron esta negra historia, que voy a mi turno a referir, aunque amargue a vuestro espíritu, pero hay que conocer el mal frente a frente para ponerle remedio:

En un lugar apartado de la selva, y en una choza o jacalito de palmas, daba a luz una mujer, cuando llegó su marido borracho, como acostumbraba diario, y al enterarse que un nuevo vástago venía a aumentar la familia, se enfureció y golpeó tan fuerte con un martillo a la parturienta, en la cabeza, que murió al nacer su niño. Entonces, aquél loco por el alcohol, careciendo de leche, intentó alimentar al chico con café solo. El pobre niño gritaba día y noche, atormentado por el hambre, y se fue desmejorando por momentos. Entonces el miserable intentó matar al niño quemarlo y enterrar sus cenizas en la misma choza, para verse libre de las molestias que le ocasionaba su propio hijo. Es el acto de cometer tan monstruoso crimen, el matrimonio que me refiero, alertado por lo que ocurría, penetró en la choza y le arrancó el niño al padre enloquecido, trayéndolo a mi consultorio para ponerlo en cura.

El alcohol convierte al hombre en la peor de las fieras, borrando en él todo sentimiento humano.

Atención padres de familia, mucha atención!

De todas partes del mundo nos están suministrando noticias del gravísimo problema de la desviación morbosa de los adolescentes; en nuestra mano está evitar tan terrible desgracia. Las lecturas de buenas obras, ilustradas convenientemente, encauzarán a sus hijos por el sendero de la educación y cultura acorde con su conveniencia y deseo de sus progenitores, como así de todos los que deseamos

vivir y legar una sociedad libre, progresiva y estimulada de deseos de noble altruismo. A este fin salen a la luz las obras que distribuye en todo el Continente la Editorial González Porto. Una Institución al servicio de la futura cultura de América. Todas fueron concebidas y escritas con ese fin y usted las puede adquirir con grandes facilidades de pago.



LA LECHE EMIDAN

Es la mejor que se produce en Dinamarca; contiene 28% de grasa, y su costo está al alcance de todos los bolsillos. América entera recibe diariamente millones de toneladas para nutrir a sus niños. Pídala Ud. también.

VISITE SODA PALACE

CAFE-BAR-RESTAURANT

AMBIENTE DISTINGUIDO

El Más Popular y Aristocrático de San José

TELEFONO 3366 APARTADO 4337

LABORATORIOS VETERINARIOS CRESPO, LTDA.
 Doctor V. CRESPO S. (Medicina Veterinaria)
 SUEROS - VACUNAS - MEDICINAS PARA GANADO
 E IMPLEMENTOS PARA LECHERIA
Bodega Ganadera CRESPO
 Alimentos concentrados para ganado y aves de corral
 TELEFONOS 1714 - J-2091 APARTADO 599
 SAN JOSE

CARTA A PABLO CASALS
 San José de Costa Rica, abril 10 de 1957
 Señor Pablo Casals Nueva York.
 Estimado Maestro: Uno de estos días recibí con mucho agrado el mensaje que usted ha escrito en pro del Comité de Ayuda a los Refugiados Españoles. Como es natural, me he sentido conmovido por esos antiguos combatientes republicanos, hoy en situación tan triste, y estoy dispuesto a colaborar con mi modesta parte en la muy justa labor de aliviar su situación.
 Como no soy persona de dineros sino escritor en este mi hermoso país de un millón de habitantes, tan pequeño materialmente, un grupo de amigos, conmigo, hemos pensado en un modo de cooperación que, aunque no todo lo abundante que hubiéramos deseado, añadirá una discreta suma al fondo de estos refugiados.
 Por medio de la Editorial "REPERTORIO AMERICANO" que dirige el Maestro García Monge, editaremos una edición especial de mil (1000) ejemplares de mi libro inédito "EL MAL JU Y OTRAS HISTORIAS DE TATA MUNDO", el producto de cuya venta será íntegramente para los fines dichos. El distinguido pintor Francisco Amigueti está preparando las ilustraciones con ánimo de colaborar muy gustosamente. Los originales están ya en la imprenta. De aquí a un mes, el libro estará ya listo; tengo resuelta su financiación, que constituye, junto con el aporte de otros amigos, mi colaboración material.
 Como nuestro campo de distribución es pequeño, corrientemente se venden en los primeros 6 meses unos 500 ejemplares. Iré remitiendo religiosamente el producto de la venta. Cada ejemplar, significará alrededor de un dólar.
 ¿Habrá manera de enviar el resto a algunas direcciones en el exterior? Me refiero a personas o grupos conectados con el Comité, quienes seguramente les encontrarían salida.
 Como el libro contendrá una ligera noticia sobre la finalidad

JESUS HIDALGO
 Calzado de cuero de sahino: quita los callos y dolor de pies.
 Capas para montar. Toda clase de artículos de talabartería.
 35 años de experiencia.
 CIUDAD QUESADA

Sastrería Jesús López
 ALAJUELA

BOTICA CENTRAL
 ANIBAL AMADOR
 JUAN VÍAS
 TEATRO AMADOR

LABORATORIO CLINICO ENRIQUE SOLERA
 200 vs. Norte del Mercado
 ALAJUELA